

POLI JESUS NAHUEL

*Maestría en Investigación en Ciencias Social de la Universidad de Buenos Aires,  
cohorta 2016-2018.*

[mhpoli@yahoo.com.ar](mailto:mhpoli@yahoo.com.ar)

---

## **TRADICIONES Y RUPTURAS INTELECTUALES EN LA GENESIS DEL OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL:**

La obra de Kuhn, “*La Estructura de las Revoluciones Científicas*”, muestra bien que no hace falta ser marxista para comprender que *las instituciones sociales* y *las estructuras generativas de conjuntos discursivos* están íntimamente asociadas. Por ello, un nuevo “paradigma” no llega a imponerse por su propio peso, por su verdad: las “revoluciones científicas”, como las sociales, requieren que los individuos no “cambien de idea”, los cambios de ideas presuponen cambios de individuos (Pizarro, 1979:179, énfasis nuestro).

Inspirado, generalmente, en los trabajos sobre *saberes expertos, discursos y la construcción de problemas sociales* (Grondona *et al*, 2014), y particularmente en los estudios sobre el “*Recorrido y tradición de la sociología en la UCA entre 1959 y 1984*” (Zanca 2006; Pereyra 2012; Ghilini 2017), sobre “la sociología católica” (Blanco, 2006) o “los sociólogos católicos” (Blois, 2017), y sus trayectorias (Giorgi 2010, 2016), es decir, en las investigaciones sobre *procesos de institucionalización* de disciplinas/cátedras/centros de investigación, e historia *intelectual* de aquello que se instituye, nuestro objeto de investigación se centra en uno de los centros de investigación social que ha devenido más importantes a la hora de hablar de la *nueva cuestión social* (Castel, 1997, Rosanvallon, 1995) argentina, a saber: el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina.

En este trabajo, quisiéramos mostrar, (i) la génesis *institucional* del mismo y (ii) las *ideas* en él presentes. Y de acuerdo con Edward Shils, consideramos que indicadores importantes para pensar el primer punto son las respuestas a preguntas como: ¿lo que se

produce allí es enseñada por profesores especializados en el tema?, ¿se publica en revistas especializadas?, ¿existe financiamiento?, etc. Veamos.

Sabemos que el Observatorio de la Deuda Social (ODSA) de la Universidad Católica Argentina, nacido en el año 2004<sup>1</sup>, presenta desde entonces, *informes anuales* en base a una encuesta nacional (Encuesta de la Deuda Social Argentina) con indicadores de desarrollo humano e integración social a hogares residentes de áreas urbanas del país; que la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) tiene como finalidad dar a conocer las carencias sociales acerca de los alcances de la pobreza, la marginalidad y la desigualdad económica, según se postula desde su página oficial<sup>2</sup> Y, que desde 2004, también, el ODSA ofrece *informes temáticos*<sup>3</sup> cuya finalidad es profundizar en el estudio y la investigación de aspectos relevantes, brindando una mirada detallada de la situación.

Más, que el Programa sobre la Deuda Social Argentina, nació en el 2001 marcado por la crisis, con intenciones de finalizar en el año 2003, luego de la presentación de los trabajos 1) "Trabajo y Desocupación" 2) "Pobreza Urbana en la Argentina" y 3) "Estado, Sociedad y Cultura Democrática en la Reforma del Estado Argentino", pero que en diciembre de 2003 el Consejo Superior resolvió aprobar su continuidad durante el año 2004 con fondos aportados por la Universidad y a partir del año 2005, la continuidad del proyecto quedaría supeditada a la obtención de recursos externos a la Universidad<sup>4</sup>. Luego, el Rector aprobó su continuidad durante el año 2005 con fondos de la Universidad<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> En el mes de Junio del 2004 se llevó a cabo la primera encuesta nacional del ODSA. En el diseño de los criterios de validez, formas y contenidos de la misma, se recibió colaboración de la empresa *TyT Consultores*. La EDSA (2004) Esta se compuso de 354 elementos clasificados como "Cuestionario para el Hogar" y "Cuestionario Individual" y abarco una muestra aleatoria de 1100 casos formada por población mayor de 18 años, residente en aglomerados urbanos de más 200 mil habitantes, pertenecientes a sectores con alta probabilidad de sufrir privaciones o riesgos socioeconómicos, a la vez que incluye un grupo de comparación formado por sectores de clases medias de muy bajo riesgo social. Cabe destacar que se trató de un estudio de tipo panel, esto es, que la población encuestada volverá a serlo en noviembre de 2004 (esto es, al cabo de seis meses) con el objetivo de monitorear los cambios ocurridos en sus niveles de vida, oportunidades de integración social y capacidades de florecimiento humano (ODSA, 2004).

<sup>2</sup> <http://uca.edu.ar/es/observatorio-de-la-deuda-social-argentina>.

<sup>3</sup> Aquellas actividades integran las siguientes dimensiones: i) Dimensiones de las condiciones materiales de vida: hábitat, salud y situación económica de los hogares, y trabajo y seguridad social. ii) Dimensiones de la integración humana y social: recursos psicosociales para el desarrollo humano y vida social y comunitaria. iii) Dimensiones de las condiciones de Trabajo y Seguridad Social: Analiza los cambios ocurridos en la calidad del empleo, el estado de la situación laboral, el acceso a la seguridad social, y los ingresos de los trabajadores. iv) Dimensiones de Salud y las Condiciones Psicosociales: Los factores relativos a la salud, los recursos psicológicos y los soportes sociales, en particular los de carácter socioeconómico y ambiental. v) Dimensiones de Confianza Institucional y Vida Ciudadana: Credibilidad que los ciudadanos tienen sobre la democracia y las instituciones. La seguridad ciudadana, siendo esencial para el bienestar y el desarrollo de la persona

<sup>4</sup> Información brindada por Nicolas Laferriere (Secretario Académico de la UCA en el año 2004).

<sup>5</sup> *Ibid.*

Finalmente, sabemos, que el primer informe del ODSA se denominó “*Las Grandes Desigualdades*” y fue coordinado por el sociólogo Dr. Agustín Salvia y el economista Dr. Felipe Tami. Y el **marco de referencia histórico** en donde ubican el trabajo los autores es el de una **crisis macrosocial** en el país (ODSA, 2004) que entienden “no se explica por los problemas que enfrenta el sistema económico sino, fundamentalmente, por la vigencia y reforzamiento acumulativo de factores socio-institucionales que inhabilitan cualquier posibilidad de desarrollo tanto productivo como social”<sup>6</sup>. **La Deuda Social Argentina**, argumentaron “no solo significa un deterioro en el nivel de vida de amplios sectores sociales sino fundamentalmente, una *enajenación* de derechos económicos, políticos y sociales”<sup>7</sup>, y en vista de una visión comprensiva se define como: *déficit en las capacidades de desarrollo humano* (ODSA, 2004).

Ahora bien, como se puede apreciar “el proceso de institucionalización” de una actividad, no genera inconvenientes teóricos – metodológicos, pero: ¿Cómo mostrar las *ideas* allí institucionalizadas?. Entendemos, y compartimos, las propuestas que al menos desde Kuhn en “*La Estructura de las Revoluciones Científicas*”<sup>8</sup> están vigentes a la hora de pensar “el método” para manifestar el *significado* de los textos/discursos a partir de los cuales pretendemos comprender y/o explicar tal o cual fenómeno, a saber: *estudiar las formulaciones originales junto a su contexto social, político y económico*, pero también creemos, que ello no sería el único anclaje a partir del cual se puede comprender y explicar y que el concepto de *tradicción*, entendido como, *herencia de instituciones y compromisos culturales compartidos* (Shils, 1981) por los científicos/intelectuales, en efecto, es central, en dicha empresa. Es decir, siguiendo a el autor, postulamos que “no podemos desconocer que, no obstante, la particularidad idiomática en la que los problemas relativos a la ciencia social son formulados en épocas diferentes, ellos remiten a cuestiones, preguntas y argumentos, que provienen de sus predecesores” (Shils, 1981).

---

<sup>6</sup> Ibid.

<sup>7</sup> Ibid.

<sup>8</sup> Desde mediados de la década del 60, se reveló que las consideraciones no empíricas generales (paradigmas) cambian y, que con ello cambian los problemas que enfrentan los practicantes de las disciplinas tanto como las respuestas que dan a ellos. El progreso de las ciencias naturales -según el famoso argumento de Kuhn- no era entonces simplemente acumulativo, sino que se asemejaba a una serie de discontinuas revoluciones en las cuales un paradigma científico reemplaza a otro. Y dada esa discontinuidad, el historiador de la ciencia ya no estaba plenamente autorizado a extraer las supuestas contribuciones del pasado al presente, sino que, para entender algo, debía reconstruir con mayor integridad la actividad científica tal como había sido en su propio tiempo (Blanco, 2006:30).

En efecto, lo que mostraremos en esta ponencia es i) la génesis de la institucionalización del ODSA ii) las ideas presentes en dicho proceso y iii) la *tradición/es* en las cuales se inscriben las mismas.

Sin más rodeos, marcamos, que el estudio de la deuda social se lleva a cabo desde el año 2002 a partir del nacimiento del Departamento de Investigación Institucional de la UCA, el cual se ubicó en su emergencia bajo la órbita del Instituto para la Integración del Saber.

### **EL INSTITUTO PARA LA INTEGRACION DEL SABER (IPIS)**

El IPIS, es un *organismo académico al servicio de la integración del saber*<sup>9</sup> creado en el año 1994 por el rector de la UCA, R.P.Dr. Domingo Basso O. P<sup>10</sup> (1994-2001) con “el objetivo de establecer, mediante un análisis de los distintos campos de los saberes, un sistema relacional en orden a la vinculación entre Ciencia, Filosofía y Teología” (Basso, 1994)<sup>11</sup>, que entendía el sr. Rector “debía ser tenido en cuenta para la renovación profunda de las mentalidades y la adecuada explicación de los problemas que aquellos mismos campos se plantean”.

Como institución al servicio de la *integración del saber*, el IPIS tiene un antecedente que data del año 1972 cuando el Consejo Superior de la Universidad Católica había creado el Instituto de Integración del Saber (IIS), también, bajo el objetivo de “integrar las ciencias entre sí y con la Filosofía y con la Teología”, bajo la dirección del Dr. Tomás Casares, quien ejerció tales funciones hasta su muerte ocurrida en 1976<sup>12</sup>. En el año 1980, sin embargo, el instituto cesara en sus actividades.

Ahora bien, la dirección del IPIS en el año 1994 fue encomendada al ex Rector Mons. Guillermo Blanco<sup>13</sup>, pero en marzo 2001 ante su renuncia, el nuevo Rector de la

<sup>9</sup> <http://www.uca.edu.ar/index.php/site/index/es/uca/instituto-para-la-integracion-del-saber/>

<sup>10</sup> Religioso de la Orden de Predicadores (Dominicos), nacido en 1929 en Rosario, Santa Fe. Licenciado en Filosofía por la Universidad Santo Tomás de Aquino (Roma). Doctor en Teología por la Universidad de Fribourg (Suiza). Fue Rector de la UCA desde 1994 hasta 1999.

<sup>11</sup> Basso (1994) “*Objetivos del Instituto de Integración del Saber (IPIS)*”, resolución n° 6 del 14 de diciembre, IPIS-UCA, Buenos Aires.

<sup>12</sup> El 4 de marzo de 1977 fue designado en su remplazo el Prof. Juan Roberto Courrégues, que se venía desempeñando como colaborador en el mencionado Instituto y a la renuncia de éste, el 27 de julio de 1979, las autoridades consideraron conveniente fusionar el Instituto en el de Extensión pasando a denominarse “Instituto de Integración del Saber y Extensión Universitaria”, encomendándose la dirección al Lic. Miguel Ángel Iribarne.

<sup>13</sup> Monseñor Guillermo Pedro Blanco nació en la localidad bonaerense de Arrecifes, el 29 de septiembre de 1918. Cursó estudios de Filosofía y Teología en orden al sacerdocio, en el Seminario Mayor Metropolitano de La Plata, y fue ordenado sacerdote para la arquidiócesis de La Plata el 21 de diciembre de 1942. Desde 1942 hasta 1944 fue profesor del Seminario Menor “Nuestra Señora de Luján”, de la arquidiócesis de La Plata. Desde 1943 hasta 1985 fue prefecto de Estudios y profesor del Seminario Mayor “San José”. En 1958 comenzó como decano y profesor titular

UCA, Mons. Alfredo Zecca nombrara director al Pbro. Fernando Ortega<sup>14</sup>, quien será acompañado por Consejeros: Dr. Néstor Corona<sup>15</sup> y Mons. Eduardo Briancesco<sup>16</sup> y es en este momento es en el cual entendemos se produce una *refundación del instituto, el ingreso de una nueva estructura de conjuntos discursivos*, que como postulamos en el epígrafe creemos intrínsecamente relacionadas. La primera diferencia que encontramos entre el IPIS y el IIS según Néstor Corona se da en que en el primero “*la integración del saber se da como una cosa a realizar y no como una cosa ya hecha ‘propia’ del IIS*”.

Decimos, que se produce una *refundación* del IPIS, dado que si bien Fernando Ortega, había sido designado como director del IPIS por recomendación de Mons. Blanco, buscara distanciarse del “concepto” de *integración del saber* que se venía manejando hasta el momento, que según sus dichos era “*Una especie de pirámide, un poco estática, que era más bien, un poco, el orden jerárquico de las disciplinas... entonces, la Reina era la teología que estaba sentada arriba, después venía la filosofía y debajo estaban las demás ciencias*”. Y tal como dirá Néstor Corona lo que querían era: “*una integración del saber horizontal, en donde no hubiera una dictadura de las humanidades sobre las ciencias*”.

---

de la facultad de Filosofía y Letras, de la UCA, y también fue profesor de las facultades de Ciencias Sociales y Económicas Desde 1968 hasta 1980 fue vicerrector 1º de la UCA y desde 1980 hasta 1994 se desempeñó como rector de esa casa de estudios. En 1964, Su Santidad Pablo VI lo distinguió con el título de Prelado de Honor, por eso recibía el tratamiento de "monseñor".

**14** Fernando Ortega, bioquímico por la Universidad de Buenos Aires desde 1973. Su categoría sacerdotal lo obtiene en la Arquidiócesis de Buenos Aires en 1982, y su licenciatura en Teología Moral en 1985 en la Facultad de Teología de la UCA. En esos años, comienza su tarea como profesor de la materia en la misma universidad, pero en la Facultad de Música. En 1990, a través de una tesis denominada “*Estudio del simbolismo cristiano en el pensamiento musical de W. A. Mozart*”, obtiene el título de Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Santo Tomás de Aquino de Roma (Italia), y encabeza a partir de allí, sus clases de Teología, pero en la Facultad de Teología de la UCA.

**15** Doctor en Filosofía (Summa cum Laude) – Facultad de Filosofía y Letras Pontificia Universidad Católica Argentina. Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Argentina desde 2005. Vicepresidente para América Latina de la COMIUCAP (Conferencia Mundial de Instituciones Universitarias Católicas de Filosofía). Docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Argentina y otras Instituciones Universitarias del país y del extranjero.. Según el diario La Nación del 28 de octubre de 2006 “*admirador de Nietzsche*”, auto-reconocido discípulo de Martin Heidegger (*ibid.*).

**16** Luego de su formación inicial en la Facultad de Teología, obtuvo el grado de Licenciado en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, y en 1959 el Doctorado por el *Instituto Católico de París* con una tesis sobre la fe en *Santo Tomás de Aquino*. En 1960 ingreso a la Facultad como profesor de Dogmática y en 1966 pasó al área moral, siendo durante muchos años *Titular de la Catedra de Teología Moral*, en la que incorporo profesores de nuevas generaciones (Galli, 2003:98), entre ello, al propio Fernando Ortega, para quien Briancesco “*fue su profesor, su maestro personal (...) quien me inicio*”. Ya amigo, de él, Ortega lo sucederá en la dirección del Departamento de Teología Moral. ... Más, Briancesco, había pertenecido a lo que se conoce como *renovación del clero porteño* (generación del 50) (Hubeñak, 2016), es decir, a ese grupo de profesores (Pbro. Giaquinta, Nolasco, Mascialino, Ramondetti, Sol, Saénz, Storni, Duhourq y por separado Mejía, Trusso y Gera, entre los más conocidos) que viajaron a Roma a cursar estudios de posgrados y que a su regreso impulsaron la “nueva” Facultad de Teología diocesana. Habiendo enseñado Historia de Filosofía Medieval en tres instituciones, profundizo sus estudios hasta obtener el Doctorado en Filosofía en 1978 con una tesis sobre doctrina moral de *San Anselmo de Centebury* en la *Universidad de París X*. Desde allí, será Investigador del CONICET, convirtiéndose en categoría: PRINCIPAL en 1988, hasta que, en el 2000, como mencionamos, se integrará a el *Consejo Directivo* del IPIS.

La nueva gestión del IPIS, se encontrará también, a cierta distancia de algunas unidades académicas e instituciones de la universidad, en tanto a las credenciales que creían debían ser eximidas a la hora de enseñar las materias filosóficas y/o teológicas. En palabras de Fernando Ortega, por aquellos años *“no estaba muy institucionalizado que para enseñar teología tenías que ser egresado de teología, entonces te encontrabas con materias teológicas enseñadas por abogados, economistas, que tenían su formación, pero a mi juicio, no suficientemente satisfactoria”*. Las rispideces, no obstante, ello, provenían del paso de Ortega por la Facultad de Teología, dado que tal como nos cuenta: *“en materia filosófica y teológica la UCA viene o venía de una línea, por así decirlo, preconconcilio vaticano segundo, y por la Facultad de Teología, en ella había pasado el Vaticano Segundo enserio,... y siempre fue vista con un poco de sospecha, ideológicamente hablando”*.

Ahora bien, quien era el rector de la Universidad, también provenía de la Facultad de Teología, de hecho, fue el primer rector de la universidad egresado de allí. Según sus dichos la Facultad de Teología *“estaba formalmente dentro de la universidad, pero no estaba de facto. Eso por una serie de tensiones que había entre la facultad de teología y el Mons. Derisi. en el sentido ideológico digamos, porque Derisi era un hombre muy tradicional y él juzgaba que eran demasiado avanzados los estudios en nuestra facultad”*...más, según Alfredo Zecca, *“algunos profesores, eran de un tomismo cerrado, que se dedicaba a estudiar la ‘pata de los ángeles’. Nosotros, en la Facultad de Teología, con los profesores que tuvimos estamos acostumbrados a un tomismo abierto, dialogante con otras corrientes de pensamiento”*.

A la generación que se refiere Zecca (Mons./es. Guaquinta, Pbro. Gera, Mejía, etc. etc.) ha aludido José Zanca en *“Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad”*, denominándolos como: *la generación del 50*. Según explica Zanca, *“entre 1955 y 1966 surgieron en el campo católico un conjunto de ideas, encauzadas por una nueva generación de intelectuales<sup>17</sup> que cuestionaron total o parcialmente el modelo de la cristiandad”*. Por esto, el autor entiende aquel “modelo” *“verticalista que*

---

<sup>17</sup> Cuando hablamos de *nueva generación de intelectuales* lo hacemos solo para identificar algunas líneas de pensamiento convergentes, un conjunto de sujetos que vivieron cierta experiencia común, no para hablar de macrocategorías (progresistas-conservadores), dado que somos conscientes de los límites propios que emanan de la pluralidad de miradas, cadencias y tonos de sus discursos. Es decir, cuestionamos el predominio de la ideología política como única perspectiva válida para entender el pensamiento católico, más bien pensamos teórica y metodológicamente -ya lo dijimos- en términos de *redes interpersonales*, en cuestiones institucionales, que construirían criterios de análisis comunes, opiniones comunes.

*intento frenar el desarrollo de las teorías modernistas<sup>18</sup> dentro del catolicismo y promover una religiosidad de combate, intransigente, alejada de lo terrenal y asimilada a un universo apolítico imperial y monárquico*” (Zanca, 2006:15-17), que ingreso en “crisis” cuando el Concilio Vaticano II abrió las puertas a un conjunto de “ideas transformadoras” (Zanca, 2006:21) que en el ámbito local significo “una apoyatura legitima para aquellos sectores que desde la caída del peronismo reclamaban cambios en la actitud de la Iglesia hacia la modernidad”: tal es así, que la perspectiva en filosofía *existencialista* que provenía de Néstor Corona será de suma importancia a la hora de redactar la primera carta enviada a las distintas unidades académicas, para empezar a pensar/trabajar sobre el “nuevo” enfoque de *integración del saber*. En dicha carta, cristalizaba:

tratábamos de olvidarnos por un momento de las cuestiones jerárquicas, disciplinarias y preguntarle a un ingeniero ‘¿Qué le pasa a usted cuando reza?... cuando termina la oración ‘¿vuelve algo a su terreno profesional?’... cuando usted, medico, va a un concierto, a una obra de arte... ¿Qué piensa...? O sea, tratar de percibir una integración del saber en un nivel vivido... muy elemental, pero para nada al mismo tiempo... como que de esa base podíamos después pensar, ya cuestiones que tuvieran más que ver con lo interdisciplinar

Ahora bien, tal como relata la revista *Consonancias*, esta actividad de dialogo propuesta por la carta creada en el IPIS debió ser postergada a partir del encargo el encargo del Sr. Rector, quien decidió crear el Departamento de Investigación Institucional. Según el editorial, “*este hecho, modifiko sustancialmente las tareas que programaba realizar el IPIS. A partir de junio de 2001 se produjo la polarización total de los esfuerzos del equipo para responder a la resolución de las autoridades de la UCA*”.

Según Néstor Corona, para el análisis de emergencia del DII en el IPIS, hay que tener en cuenta que lo que buscaban era “*integrar la dimensión social, en el amplio sentido del término ... integración del saber tiene que tener en cuenta a la filosofía, a la teología, a la literatura, a la psicología, a la economía, a la sociología, etc. etc. pero, todavía la parte del Departamento de Investigación Institucional, nada...*”. En efecto: ¿Cómo surge el DII?, ¿Por qué lo ubican dentro del IPIS?:

## **EL DEPARTAMENTO DE INVESTIGACION INSTITUCIONAL (DII).**

---

<sup>18</sup> Las teorías modernistas serían “las corrientes de pensamiento europeo como el *humanismo cristiano*, el *personalismo* y la *nouvelle théologie*” (Zanca, 2006: 26) que proponían adaptar la moral católica al mundo moderno.

En relación a la segunda pregunta, quien fuera coordinador administrativo del DII desde el inicio del mismo, a saber: Mag. Juan Cruz Hermida, comenta que lo que querían era *“el dialogo entre las disciplinas, querían hacer un área de investigación que no quede enganchada en una facultad porque eso hacía que no hubiese dialogo interdisciplinar ... por eso lo mandaron a Integración del saber”*. Y en relación a la segunda, nos explica: *“La universidad era fuerte en cuanto a la docencia, pero era débil en investigación, algunas facultades tenían su investigación suelta, pero, eran muy aisladas, pero para institucionalizarse como universidad ante la CONEAU, la UCA necesitaba un DII”*.

La idea de presentarse a evaluación ante la CONEAU provenía del rector, quien tenía una visión de la universidad particular y la cual fue transmitida al Consejo Superior. Según él, les dijo: *“esta es una universidad que no es una universidad, sino una federación de facultades, que cada una tiene un decano, un cacique, que determina todo, y a las cuales, la Comisión Episcopal para la UCA, les pone un rector, que es como la Reina de Inglaterra, pero no gobierna”*. Zecca, en efecto, *“frente al dilema” “me pongo a gobernar o a firmar despacho”*, elige el primero, lo cual conllevaba como primer paso desde su visión, solicitar una evaluación institucional ante la CONEAU.

El rector redactó la *Introducción al Proyecto Institucional (PI) de la UCA 2001-2006*, dando cuenta que su misión se enlistaba a las proyecciones que desde Roma provenían para la Iglesia Católica de su tiempo. Alfredo Zecca, -citando la carta de Juan Pablo II, *Novo Millennio Ineunte*- en dicha introducción consideraba que *“el inicio de un nuevo milenio se presenta a la Iglesia como oportunidad providencial para que “analice su fervor y recupere un nuevo impulso para su compromiso espiritual y pastoral”*, y, por consiguiente, que como rector de una universidad eclesiástica el desafío era *“realizar la síntesis vital entre los problemas y las actividades humanas y la fe cristiana”*. Proseguía:

Nuestro esfuerzo se ordena a informar con la fuerza del Evangelio el sistema de pensar, los criterios de juicio y las normas de actuación, en una palabra, toda la cultura humana (...) Por ello, la Universidad sigue el movimiento mismo de la Encarnación, de tal forma que, reconociendo y valorando su tradición, asume los desafíos propios del tiempo y del lugar donde cumple su misión (...) Con este espíritu y procurando responder al llamado del Santo Padre en el que invita a las Universidades Católicas a ser generadoras de un nuevo humanismo, en continuidad con la tarea cumplida desde su fundación, la Pontificia Universidad Católica Argentina presenta su Proyecto

Institucional para el periodo 2001-2006, enmarcado en la Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae* y el decreto general sobre las Universidades e Institutos Católicos de Estudios Superiores por la CEA del 25 de Abril del 2001.

*Ex Corde Ecclesiae* (ECE) es la Constitución Apostólica de Juan Pablo II, del 15 de agosto de 1990, Carta Magna de las universidades católicas, donde se postula, que la misión de aquella en la iglesia, es “la unificar existencialmente dos órdenes de realidades: *la búsqueda de la verdad y la certeza de conocer ya la fuente de la verdad*”<sup>19</sup>; y donde se asegura que: “*una de las tareas esenciales de la universidad es la búsqueda de la verdad, que se lleva a cabo mediante la investigación*” (IPIS-UCA, 2002:3), la cual según el Sumo Pontífice señala dos momentos a considerar en la tarea:

el primero, que podríamos llamar *disciplinar*, en el cual cada disciplina se desarrolla por separado y a fondo, de acuerdo a los métodos propios, y uno subsiguiente, que implica un *dialogo* entre las disciplinas, con una finalidad concreta que es el enriquecimiento mutuo<sup>20</sup>. Sin embargo, estos dos momentos no son exclusivos de la investigación en la Universidad Católica. Lo que caracteriza y distingue a ésta en este ámbito es explicitado al final del punto 15, donde, luego de ratificar la confianza que tiene la Iglesia en el valor intrínseco de la ciencia y de la investigación, se establece que “en una Universidad Católica la investigación abarca *necesariamente*: a) la consecución de una *integración del saber*, b) el dialogo entre *fe y razón*; c) una *preocupación ética* y d) una *perspectiva existencial*”.

De este modo, y bajo la consigna “*la universidad católica debe ser líder en la generación de nuevos conocimientos que respondan a la necesidad de la Iglesia y de la sociedad*”, se incluirá como un “componente fundamental” (PI, 2001:26) el tema INVESTIGACIÓN en el PI, según algunos lineamientos:

a) la investigación se llevará a cabo a nivel de las unidades académicas y a nivel institucional, b) para cumplir con esta función en el nivel institucional, se designará como responsable un Director de investigación que deberá contar con reconocidos y acreditados antecedentes en el campo de la investigación científica y dependerá del Instituto de Integración del Saber; c) el tema principal de investigación institucional hasta el fin del año 2002 será: “la Deuda Social”. d) mediante una amplia convocatoria a la comunidad científica se desarrollará el núcleo investigativo crítico que permita cumplir este aspecto de la misión de la universidad.

---

<sup>19</sup> Esta frase, había sido pronunciada por Juan Pablo II, el 1/6/ del año 1980, en el Discurso al Instituto de París: “*Insegnamenti di Giovanni Paolo II*”, Vol. III/1, p. 1581. Citado en- ( Juan Pablo II (1990) “*Ex Corde Ecclesiae*”, Constitución apostólica sobre las universidades católicas).

<sup>20</sup> El documento cita aquí a Juan Pablo II (1989) “*Alocución al Congreso Internacional sobre las Universidades Católicas*”. También, *Gadium et spes* (1966) “*Constitución Apostólica del Concilio Vaticano II*”, Roma (Italia).

Vayamos por puntos:

a) La investigación en unidades y a nivel institucional:

Según comentara el rector Zecca, el DII lo hizo, porque

en mi recorrida me di cuenta de que había poca gente con título, había que elevar el nivel... .. e hice una gran promoción de los doctorados. Voy a poner un ejemplo: voy a la facultad de ciencias económicas; reunión con los titulares... ¿Cuántos eran los titulares?... eran 150 personas, porque cada comisión era una cátedra... eso, no podía ser... me reúno con los titulares y lanzo la pregunta del millón: ¿Cuántos doctores tiene la facultad?... me responde el decano: 3. ‘¡asique ustedes en 40 años de facultad han producido 3 doctores, esto es una vergüenza, esto hay que cambiarlo!’... ‘¡esto hay que cambiarlo, acá el que quiera ser titular tiene que tener doctorado, yo con gente burra no trabajo!’... eso provoco... obligo a muchos a que... además, me preocupe de potenciar a la gente joven (...) mande gente joven a estudiar al exterior... tenía un sistema de promoción, muy particular... les mantenía el sueldo, y se fueron, a algunos a EE. UU, a Londres, etc.

b) la designación del director de investigación:

Nos comenta Fernando Ortega que se había pensado en el sociólogo José Luis de Imaz, pero que por su edad y porque no estaba muy bien de salud, declino inmediatamente, asimismo, el encargado de seleccionar al futuro director del DII, nos asegura que: *“alguien me sugirió... ‘¿Por qué no hablas con Felipe Tami?’... y fue lo más acertado en mi vida, poner a Tami allí... porque es una persona fuera de serie (...) y porque había que poner a alguien indiscutiblemente reconocido... porque detrás de eso se venía, una convocatoria”*. En sintonía, nos explica, el mismo Felipe Tami, que la convocatoria a dirigir el DII fue:

una sorpresa, porque, Fernando Ortega, que yo lo conocía, solamente de nombre, en ese momento para mí era, el Padre Ortega, a quien yo, no le había visto la cara, bueno... resulta que un buen día me llama y me cuenta acerca de la idea de una investigación sobre el tema de la Deuda Social...y que el equipo, que iba a trabajar en ello, equipo todavía inexistente, se había colocado bajo la dependencia del instituto.

Como nos cuenta Zecca, la designación del director dependía fundamentalmente del rectorado, si bien “*por supuesto que lo comento con Joaquín Ledesma y Fernando Ortega*” y significaba, Felipe Tami “*tener alguien que pudiese impulsar un dialogo... por la personalidad de Tami, además, Tami era economista*”.

c) La deuda social como tema:

Autoridades UCA		Autoridad des IPIS	Departamento de investigación Institucional	
RECTOR UCA	SECRETARIO T. ACADEMICO	DIRECTOR OR	DIRECTOR	COORDINADOR
MONS. ZECCA	DR. NICOLAS LAFERRIERE	PBRO. DR. FERNANDO ORTEGA	Dr. FELIPE TAMI	Mg. JUAN CRUZ HERMIDA
LA DEUDA SOCIAL COMO TEMA				
“el input fue que los Obispos empezaron a hablar de <i>deuda social</i> , cuando empezaron a hablar de deuda social yo digo ¿Qué quiere decir esto?!... ¿Qué es deuda social?!... y ahí empezó la cosa ... hicimos un programa, que yo me acuerdo de que nos costó, algo así como 700 mil pesos convertibles o dólares, hicimos un primer trabajo muy interdisciplinari	“el tema “Deuda Social fue propuesto por los Obispos”.	“nosotros habíamos pensado en el tema de la globalización pero nos dijeron, ‘no, no, no, ya estamos pensando en otro... el de la deuda social, para ofrecerle un servicio a los Obispos que están hablando... sino me equivoco en el 2001, ...exploto acá el tema... que los Obispos empezaron a hablar de la Deuda Social y entonces, la Universidad, Zecca y el ecónomo Joaquín Ledesma, que era un profesor de	“bueno, recibo el encargo, y hasta ese momento, lo que yo conocía, como tema, o el tema que le habían dado al <i>departamento</i> y el departamento estaba trasladando al futuro equipo... <i>la deuda social argentina</i> ... para mí era una especie de expresión paraguas, que involucraba distintos aspectos, ... digamos, yo por el campo del que venía, ...hubiera pensado, <i>deuda social</i> ... ‘a bueno, esto tiene que ver, con ... <i>la línea de pobreza</i> , los dos dólares por día, ... en fin, los distintos criterios, ¿no?’...pero, ... como la idea era <i>hacer un análisis integral</i> ... entonces dije, ¡no!, ... <i>deuda social</i> , ...es un concepto muy general, al	se creó el departamento de investigación, pero... ahora el tema era... ¿Qué tema estudiamos?... no sabíamos que tema estudiar... y ahí esta como, ... entre Zecca y el director ejecutivo, que era Ledesma, propusieron ellos, estudiar la <i>deuda social</i> , porque era la terminología y el tema que habían propuesto, en su último documento, en el 2000, los Obispos: ‘el gran problema de los argentinos era su deuda social interna’... eso cerro, y dijeron bueno ‘vamos por ahí’, ese era el gran desafío, vamos

<p>o, donde había economistas, trabajadores sociales, sociólogos, teólogos, filósofos, de todo... para ver: ¿Qué es esto?, ¿Qué es este universo?, ¿Qué quiere decir deuda social?... incluso, nos habíamos preguntado si no correspondía hablar de <i>deuda educativa</i> también... “</p>		<p>economía que trabaja muy pegado a Zecca, deciden que la universidad tenga una Investigación Institucional... y que valla, con el tiempo diciendo: ‘¿la UCA?, ahí, la UCA... tal cosa, se investiga tal cosa, prioritariamente’ ... no ya la investigación en las Unidades Académicas, que ya estuvo siempre, con sus más y sus menos, sino que fuera una investigación institucional...que fuera que abarcara a la Universidad o identificara a toda la Universidad”</p>	<p>cual hay que ponerle un contenido conceptual...que después permita ir a un trabajo más aplicado, pero entonces, previamente hay que definir, ...digamos, el campo operatorio... justamente, la interrelación entre disciplinas , el tema de los Obispos...algunos documentos, de los Obispos, e incluso de los Papas que, decía...incluso, sintetizando que: ‘el desarrollo consiste, ¡no! en tener más, sino en tener más, para ser más’... bueno, entonces, eso implica, una variedad de dimensiones (...) le di unas cuantas vueltas al asunto, porque...y donde encontré la clave fue en Amartya Sen, con su enfoque de <i>las capacidades</i>...del cual tenía un conocimiento vago, ...ahora, después por necesidad del trabajo y de lo que me parecía que era el camino que había que seguir para contextualizar...entre más a fondo con Amartya Sen. ...Entonces, con su enfoque de <i>las capacidades</i>, ya entonces...se acotaban distintos terrenos, a los cuales, ¡sí! era aplicable la posibilidad de un análisis empírico, que...ahí, forma parte, digamos del trabajo estadístico”.</p>	<p>por ahí, que sea interdisciplinar, vamos por ese camino (...) no tanto la temática, las líneas de la deuda social, sino el título: ‘La Deuda Social es el tema que tiene que estudiar la universidad católica!...eso fue, a mediados del 2001.</p>
---	--	---	---	---

d) convocatoria a la comunidad científica:

Se producirán una serie de procesos inéditos en la historia institucional de la universidad, por ejemplo, la adopción de los *concursos públicos*, para la designación de los directores de investigación de las distintas áreas a investigar a las cuales se abocaría el DII, a saber: área política (reforma del estado), área social (pobreza) y área económica (trabajo y desocupación)<sup>21</sup>. El concurso abierto fue para los coordinadores de

21 Para el Área Política concurso y se designó como coordinador a Alejandro M. Estévez, un Lic. en Ciencias Políticas por la UBA (1985-1989), profesor en Administración y Políticas públicas en la misma universidad, donde obtuvo el título de Magister en Administración Pública, Administración y Políticas Públicas (1989-1996), y Doctorado en la Universidad de Quebec (Canadá) (1998-2003). Para el Área Económica, los coordinadores designados por concurso serán Agustín Salvia, Lic. en sociología (1978-1981) y Magister en Ciencias Políticas y Sociales (1982-1986) por la Universidad Autónoma de México. Especialista en temas de trabajo, desarrollo humano,

los equipos, para los equipos se priorizo los profesores e investigadores que ya pertenecían a la UCA. Como dice, Juan Cruz Hermida “*porque la idea era, formar, empezar a hacer un semillero*”.

**Cargos y distribución numérica en los mismos, en el DII (UCA). Año 2001**

COORDINADORES	4
INVESTIGADORES ASOCIADOS	13
INVESTIGADORES ASISTENTES	9
<b>Total</b>	<b>26</b>

**Especialidades y distribución numérica en las mismas, en el DII (UCA). Año 2001.**

<b>TEOLOGIA</b>	3
<b>FILOSOFIA</b>	1
<b>ECONOMIA</b>	7
<b>SOCIOLOGIA</b>	6
<b>PSICOLOGIA</b>	2
<b>DERECHO</b>	1
<b>CIENCIAS POLITICAS</b>	4
<b>DESCONOCIDAS</b>	2

Ahora bien, si seguimos a la investigadora argentina Anabela Ghilini, esta tendencia hacia la investigación, y la autonomía va a contrapelo de la idiosincrasia que le buscó imprimir a la UCA desde su creación<sup>22</sup> el rector (1958-1982) Octavio Nicolás Derisi<sup>23</sup>, quien le asignaría una impronta “humanista, filosófica y teológica” a la casa de estudios. Según Ghilini

---

desigualdad social, etc. doctorado en Ciencia Social (1991-1995), en el Colegio de México y el Dr. en Economía por la UCA (1985) Alberto Rubio. Finalmente, para coordinar el área social, un experto proveniente de la UCA, donde realizo su licenciatura y doctorado en Sociología, a saber: Ricardo Murtagh, será el encargado.

<sup>22</sup> La UCA contemporánea se crea en 1958 al calor de la disputa por la enseñanza laica o libre. Y aunque una narración detallada de su génesis, del contexto histórico político, o una historia del catolicismo argentino, es ajeno al tenor de este trabajo, no podemos dejar de mencionar que en el germen de la misma estuvieron los “*Los Cursos de Cultura Católica*” y su ramificación “La Escuela de Filosofía”, un contexto ideológico particular generado por la Guerra Civil Español, el fenómeno político que signifique el Peronismo para muchos dirigentes católicos que participaron del mismo y la “Revolución Libertadora” de 1955 como reacción – bajo el signo Cristo vence-, caracterizado por ser donde se generaría “la escisión en dos vertientes al interior del catolicismo argentino, a saber: el tradicionalismo- nacionalista y el progresismo- democrático” (Hubeňak, 2016:23) ...

<sup>23</sup> Derisi (1907-2002) ingreso en el Seminario Conciliar de Villa Devoto y continuo sus estudios en el Seminario Pontificio de Buenos Aires, donde curso filosofía y teología. Además, al igual que otros católicos estudió en la Universidad pública y ocupó cargos docentes en la Facultad de la Filosofía y Letras de la UBA. Rodríguez, Graciela y Ruvituso, Clara (2012) “*Octavio Nicolás Derisi: trayectoria y pensamiento del fundador de la Universidad Católica Argentina*”, en – Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, 5-7 diciembre 2012. Citados en-(Ghilini, 2017:19).

el perfil que asumiría la UCA quedaría explicitado en la concepción de universidad que Derisi sostuvo opuesta al ideario reformista respecto de la autonomía universitaria, el cogobierno y la modernización científica. La UCA se constituía como una universidad que debía ser ante todo ‘docente’ más que un ámbito de investigación y los profesores debían contar con una formación humanista cristiana complementaria de su formación en la universidad estatal.<sup>24</sup>

Siguiendo con la caracterización, cabe sumar, que, respecto al nombramiento de profesores, Derisi afirmaba *“es un punto delicado de la vida y la autonomía universitaria [por ello] su selección debía realizarse por los propios profesores y consejeros académicos de cada facultad y no por concursos públicos y abiertos”* (Ghilini, 2017:20)... todo lo contrario a los que sucedería con la convocatoria en el DII. La cual, según el director del IPIS: *“fue, impresionante. Una movida, muy, muy importante para la UCA... yo te diría, la UCA no estaba acostumbrada a ese tipo de cosas, y como ... digamos, ... suele ocurrir, cuando aparece algo un poco nuevo, que no estaba del todo dentro de las perspectivas de la Universidad, esto hizo que, con el correr del tiempo ... hubo muchos palos en la rueda”*...

#### **RISPIDECES**

***“Los palos en la rueda”*** tenían causas materiales, ideológicos y de incompreensión del significado de lo *“era” la deuda social*, a tal punto que como relata Juan Cruz Hermida *“un decano, decía que ‘la deuda social se saldaba con,... tantos millones de pesos, tantos millones de dólares’”* ... Fernando Ortega, recuerda la anécdota: *“yo, ya le llevé al rector el cálculo de deuda social, así que deje, eche a ese grupo de acá dentro... que no hace falta’...”*. Pero, según el coordinador del DII:

nosotros veíamos que no era un tema, *la pobreza multidimensional*, no era un tema de recursos económicos, ... había que trabajar desde otro lado, desde la educación, la salud, la parte psicológica, la participación ciudadana... no era solo un tema de, ‘te doy tanta plata y con eso deja de ser pobre’, ... porque había un tema cultural mucho más profundo, ... el tiempo nos dio la razón en eso... somos todos responsables de la deuda social... unos más otros menos... pero, lo que buscaba este programa y lo que busca es... Argentina, esta como esta porque ha hecho un poco menos de lo que tenía que... unos tienen mayor responsabilidad que otros sin duda, pero todos somos responsables en alguna medida de esta problemática..., pero, no todos lo veían así.

---

24 Ghilini, A. (2017) *“La carrera de Sociología en la Universidad Católica Argentina: intentos de renovación académica frente al bloqueo tradicionalista (1958-1966).”*

Las causas materiales, cristalizadas en las siguientes frases “nos están quitando la plata que nosotros podríamos usar para hacer investigación en nuestra facultad y se la están dando a estos” y “¿Por qué no le damos la oportunidad a los investigadores de acá?”, vale decir, que con el correr del tiempo también afectaran el interior del propio grupo. Como nos cuenta el director del DII “*apareció el problema del financiamiento*”, y él, en tanto tal...

tenía que ocuparme, también, y esa era la parte menos divertida, ...por el contrario, muy fastidiosa, de los temas administrativos,...que involucraban, la participación de los que participaban en el proyecto, que eran gente contratada, ...como pasa siempre con la gente contratada, cuando llegan a la mitad del contratado, él contratado está pensando, bueno...como sigue la película, a ver, qué es lo que me dicen... y, yo , era, un poco, el jamón del sándwich, porque...me lo planteaban a mí, porque, formalmente... estaba bien, que me lo plantearan a mí, ahora, lo que pasa, es que yo no tenía la capacidad de decisión

También, el coordinador del DII recuerda la experiencia:

**se trabajó, 2002, 2003, ...** se dejaron resultados, propuestas, y sobre esas propuestas,... también había que disminuir un poco de gente, porque, también en 2001, se contrató equipos... la verdad, bastante grandes, y había que fortalecer un grupo de gente específico, y sobre eso... los cuatro investigadores principales, que estaban ahí, cada uno hizo su propuesta y salió la de Agustín Salvia de generar a partir de 2004, tomando un poco estos resultados... generar una encuesta, propia, a partir de ahí, empezar a relevar *indicadores*, quizá..., algunos, más bien novedosos, que no estaban tan... salir un poco, empezar a trabajar algo, que se trabaja hoy, pero no se trabajaba tanto... medir la pobreza *multidimensional*, tomando distintas variables, en el cual... esta experiencia del 2002 y 2003, en la cual había entre psicólogos, politólogos, economistas, permitió meter indicadores, de todas estas ramas en esta encuesta...

Fernando Ortega, también relata esa experiencia

se terminó absorbiendo prácticamente la totalidad, que fue cuando la investigación empezó a producir el barómetro, el observatorio... hasta llegar a esto, pasaron varios años, porque esto es en el 2004... pero donde se empezó a amasar la originalidad del enfoque, que fue precisamente: en cada uno de los grupos de investigación, hacer algo muy fuertemente interdisciplinar, en cada grupo, con filósofos y teólogos, que tenían una antena puesta en el tema político o en el tema sociológico o en el tema económico... (...) los filósofos y los teólogos, tuvieron que entrar en plano de igualdad con las otras disciplinas y no tomaron ellos la rienda de las cosas, ni mucho menos... tenían que hacer trabajos de investigación como hacían todos los miembros del equipo, presentar sus *papers* y sus *papers* se tenían que sostener ante la mirada de

Agustín Salvia... no me vengas, con reflexiones piadosas ... no, esto tiene que estar bien fundamentado, dentro de lo que es al mismo tiempo, un enfoque teológico...

Ahora bien, las rispideces de índole ideológicas provinieron de la formación del mismo Agustín Salvia. Según el director del IPIS:

protestaron en la UCA por su orientación, por su proveniencia.... nosotros nos regimos, por el cv y por la seriedad académica que presentaban ellos [los coordinadores], y por eso los elegimos, no los elegía yo solo ... (...), por ejemplo, Agustín Salvia, la formación era marxista... él lo dijo, lo blanqueo ... tampoco soy amigo de la iglesia, pero... yo lo defendí a capa y espada... el grupo nuestro lo defendió a capa y espada, ¿Por qué?... porque vimos una persona sumamente valiosa y lo mostro cuando empezamos a trabajar... de hecho, es el único de todos ellos que perdura, actualmente...

Por su parte, nos cuenta ZECCA, que el ingreso de “*un externo*” a la UCA, lo sobrellevo

teniendo confianza, ... ¿Por qué? Porque yo no creo que, absolutamente no creo que, indispensablemente sea que todos sean absolutamente católicos, no tiene sentido... (...) yo puedo pedirle, bueno: ‘usted respete esto, pero usted tiene libertad de pensamiento, puede expresar lo que quiere’... a me interesa si puede trabajar, es del IIGG, ¿puede trabajar? perfecto.... A mí me interesa eso. Pero, el frente se había armado un poco por eso...era un frente ideológico: ‘! ¿Cómo este rector mete a un tipo que viene del IIGG que es agnóstico, que no tiene un crucifijo?;... eran cansadas, a mí no me vengas... entonces. ¿el que no tiene un crucifijo ahí en el escritorio es un degenerado?... ‘paren la mano, porque con ese criterio no vamos a ningún lado’... (...) yo quise abrir la universidad

Un indicador importante de “esta apertura” la podemos encontrar en el siguiente comentario, que en entrevista con Fernando Ortega no quiso dejar pasar:

que para mí fue una de las cosas más importantes... hubo en un momento, cuando se iba avanzando en el armado... digamos, así: *ideológico*, intelectual de toda esta investigación ¿Cuál iba a ser el sello UCA?, es decir ¿Dónde se iba a mostrar que esta investigación de la deuda social venía de una universidad católica? Ya pensando, ya se estaba pensando en la edición... en los productos, que iban a salir de allí... y había una línea, me acuerdo, que estaba acostumbrada a presentar estas cosas de la Iglesia, de la UCA, con muchas citas de documentos pontificios, doctrina social de la iglesia, etc. y mi postura ahí, fue muy clara, dije ‘no’, no es por ese lado. Aquí tiene que haber, una sensibilidad cristiana ante lo social, ante la deuda... y es esa sensibilidad la que queremos que esté presente en la investigación, la que le va a dar el sello... no la cantidad de citas, de textos de lo que es el magisterio...

Asimismo, las rispideces que relatábamos debió saldarlas el rector, de la siguiente manera:

Agustín Salvia... al comienzo, yo creo que había resistencia en algunos, y prejuicios también, Agustín no era de la universidad católica... era sapo de otro pozo, yo avizoro un frente de tormenta con cosas que eran tontas como argumentación... que se yo, 'que no tenía un crucifijo en la pared'... entonces que digo: acá me quieren bombear este asunto, y ¿Qué es lo que hago?... lo llamo a Juan José Llach, y Carlos Alberto Floria y aun doctor Suarez que era de la UBA... entonces les reparto y les digo, señores: 'estúdienme un poco de esto que esta incipiente'... y entonces reúno a toda la universidad, a todos los jefes de la universidad, y les digo: 'buenos señores... la palabra': "*esto es incipiente pero nos parece positivo*" ["palabras de Llach, Floria y Suarez"]... y bueno con eso se diluían los fantasmas... bueno, yo necesitaba un respaldo fuerte institucional de gente que resultaba para la universidad insospechada... porque Juan José Llach, era egresado por la UCA, sociólogo por la UCA... Floria, también era un tipo... (...) yo reúno todo el material y les digo 'señores, acá me están cuestionando que esto no es serio, y no va... quiero su opinión como científicos, ¿Qué seriedad tienen estos trabajos?, ¿ven que tienen futuro?, ¿Qué tienen método?, ¿o no?'... y se pronunciaron positivamente, entonces los reuní, junté toda la universidad y les dije, 'bueno señores, ¡hablen!' ... e hizo signífico, un respaldo institucional fuerte... alguno por ahí seguía teniendo, pero lo que hicimos fue salvar un poco las papas...

### TRADICION EN EL ODSA

La reducción *por causas materiales* que se estableció a partir de la conformación del equipo que comandará a partir del 2004 Agustín Salvia junta a Felipe Tami y que realizará la primera encuesta nacional será de casi en un 50% en relación al DII. Sin embargo, la dinámica seguía siendo el trabajo *interdisciplinar* y la supremacía en número de expertos formados en economía y sociología dentro del equipo se mantendrá, tal como devenía desde el DII. Tal como se observa a continuación.

#### ***Cargos y distribución, en el ODSA. Año 2004.***

COORDINADORES	2
INVESTIGADORES ASOCIADOS	5
INVESTIGADORES ASISTENTES	5
<b>Total</b>	<b>12</b>

#### ***Especialidades y distribución, en el DII (UCA). Año 2001 tabla 4.***

ECONOMIA	5
SOCIOLOGIA	2
CIENCIAS POLITICAS	2
PSICOLOGIA	1
DESCONOCIDAS	2

Según nos cuenta Juan Cruz Hermida “no se abrió una nueva convocatoria, se dio continuidad a los que ya estaban, disminuyendo y centralizando en un tema a desarrollar”.; a saber: **la deuda social como déficit de desarrollo humano** (IPIS-UCA, 2002)

La idea de la *deuda social como déficit de desarrollo humano* provenía del trabajo eminentemente conceptual que realizó Felipe Tami para “juntar un poco la cosa”, según sus palabras, y dado que, como explica el economista y “bueno, como los dos teníamos que ver con esto, aunque veníamos de campos distintos, él sociólogo y yo, economista... bueno...una cosa que hice fue redactar un pequeño documentó, eminentemente conceptual, ...y resulta que Agustín se entusiasmó...”.

Dicho texto, que aparecerá en el capítulo 3 del documento “*La investigación Institucional y la Integración del Saber*”, donde se analiza, en primer lugar, las características de la Constitución *Ex Corde Ecclesiae*, luego la cuestión *interdisciplinar*, para finalmente encarar el *modo de abordaje del mundo social*, donde Tami, nos dirá:

Los temas y problemas que se suelen incluir cuando se usa la expresión “deuda Social” son esencialmente los mismos que se incorporan al concepto de “desarrollo humano”. en ambos casos está presente una dimensión ética habitualmente no incorporada -salvo de manera indirecta o en toda casa no explicita-al concepto de desarrollo económico en su aspecto tradicional

El doctor Felipe Tami, nacido en 1926, se había recibió de contador público nacional en 1950 y se doctoró en ciencias económicas en 1955, en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Cursó estudios de posgrado

en la Duke University (Carolina del Norte , EE.UU) en 1957 y 1958, y en la Universidad de Columbia (Nueva York, EE.UU) en 1963 y 1964. Ambos centros, en palabras de Neiburg y Plotkin (2004) “en sintonía con las políticas de gobierno de los Estados Unidos (...) interesada en admitir a un número considerable de estudiantes latinoamericanos con el objetivo de enseñarles la ‘buena economía’ y remplazar la ‘mala economía’ de tendencia nacionalista que imperaba en la región”.

Como sea, Felipe Tami, había pertenecido a la Escuela Superior de Economía creada en 1951 en el seno de los cursos de Cultura Católica , cuyo decano era Francisco Valsecchi, y cuyo plantel estaba compuesto por: Moyano Llerena, Francisco Gracia Olano, Emilio Llorens, Héctor Bernardo, César Belaúnde y Gabriel Meoli. Más tarde, pasaría a constituir la división de Economía de la UCA (Acha, 2011), la cual dirigirá en paralelo al del proyecto sobre Balances Comerciales y pagos interprovinciales, estudio conjunto que realizaban el Consejo Federal de Inversiones y el Instituto Torcuato Di Tella (Fernández López, S-D), hasta ser designado presidente del Banco Central de la Republica Argentina, bajo el mandato del Ministro de Economía Jorge Néstor Salimei (28 de junio de 1966 al 29 de diciembre del mismo año) en la presidencia de Gral. Juan Carlos Onganía (1966-1970).

Pero, Esa historia, será capitulo de otro trabajo, por el momento, pensando en el concepto de *tradición* que hemos definido, ¿Cuál era la postura de quien lo dirigiría en sus primeros pasos como economista profesional en relación, justamente, “a la economía”? Francisco Valsecchi comentó en su conferencia inaugural de la Escuela Superior de Economía que:

La crisis de la ciencia económica se encuentra en la pretensión de autonomía absoluta y de exterioridad respecto de la ética. Esa concepción reposa en un error porque hay una jerarquía de las ciencias, según la cual la teología prevalece sobre la filosofía, debajo de las cuales se hallan las demás ciencias sociales, y entre ellas, la economía. Puesto que la teología contiene una dimensión moral, y particularmente de moral cristiana, la economía ni puede evadir una subordinación a las metas de una ética social de origen teológico. El deber de los economistas católicos, en

consecuencia, consiste en contribuir a la solución de los problemas argentinos bajo una “nueva ciencia económica”, reconstruida a la luz de la filosofía católica y teología cristiana, “porque las verdades del orden natural encuentran firme apoyo en las verdades de orden sobrenatural” .

Ahora bien, esta mesa se llama **Historia de Cronopios y de famas. La sociología argentina en perspectiva local y regional.** , ¿Por qué entonces hablar de economistas/de economía?... tal como explica Diego Pereyra, la presencia del pensamiento católico en el debate sociológico alcanzo una dimensión institucional en las discusiones de los CCC<sup>25</sup>, que pasaron a formar parte del Instituto Católico de Cultura (ICCC, 1947) y del plan de estudios de las proyectadas escuelas de Economía y Ciencias Sociales de la UCA<sup>26</sup>, bajo la dirección de Valsecchi. Allí es donde se proyectó una licenciatura en ciencias sociales, que tenia un plan de estudios de cuatro años con un fuerte énfasis en sociología, estadística y análisis de la sociedad argentina<sup>27</sup> y sobre estos antecedentes institucionales, es que se creó, en 1959, la carrera de Sociología en la UCA, en el seno de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. ¿Qué significa, a diferencia de la que sucede en la UBA, la inclusión de la carrera de sociología y la de económicas en una misma facultad en la UCA?. Según Rath<sup>28</sup> para el caso Chileno, “sus razones se fundamentan en las consecuencias que un país sufre por el estado de subdesarrollo (...) en la confianza en la sociología como aporte a los esfuerzos para sacar al país de su situación de desarrollo atrasado”. En efecto, el estudio de la forma de pensar la cuestión social desde la UCA, en una de los periodos más críticos de nuestra historia, tal vez no solo sea eso, sino un modo de entender que se entendía por “desarrollo” en dicha coyuntura.

## REFERENCIAS

- Acha, O. (2011) “*Francisco Valsecchi y las peripecias de una axiología económica católica en la Argentina del siglo XX*”, Cuyo, Anuario de Filosofía Argentina y Americana, V. 28, p. 61 a 77.
- Blanco, A. (2006) “*Razón y Modernidad*”, Gino Germani y la sociología en la Argentina, Buenos Aires, Siglo XXI.

---

25 Los cursos de cultura católica tenían como objetivo principal complementar la formación superior en universidades nacionales aportando el criterio cristiano de orientación tomista para el desarrollo profesional.

26 El primer antecedente institucional, sin embargo, de la futura universidad fue la creación en 1910 de una Facultad de Derecho, que no pudo conseguir el reconocimiento oficial. Sin embargo, un grupo de estudiantes católicos crearon en 1922 los Cursos de Cultura Católica (CCC), alrededor de los cuales se desarrolló una estructura cultural y social que posibilitó los desarrollos institucionales posteriores (Derisi, 1983).

27 *Inetrnational Social Science Bulletin*, Unesco, Vii, 2. 1955:271-273. Citado en-(Pereyra, 2012:4).

28 Subdirector de la Escuela de Sociología de la Universidad católica de Chile.

- Blois, JP. (2017) “*Medio siglo de sociología en la Argentina*”, Ciencia, profesión y política (1957-2007), CABA, ed. EUDEBA.
- Castel, R. (1997) “*La metamorfosis de la cuestión social*”, Una crónica del salariado, Buenos Aires, Paidós.
- Fernández López, M. (2007) “*Economía y los economistas argentinos: 1600-2000*”, EDICON, Fondo Editorial Consejo Profesional de Ciencias Económicas.
- Grondona et al (2014) “*Seminario saberes expertos, discursos y la construcción de problemas sociales*”, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Giorgi, G. (2010) “*Redes Católicas y Estado en la ‘Revolución Argentina’*”, Ciencias Sociales y Religión, Porto Alegre, año 12, n 12, p. 53-78.
- Giorgi, G. (2016) “*Ciencias sociales, catolicismo y política: episodios de la trayectoria pública de José Luis de Ímaz*”, Revista Sociedad y Religión, n°47, Vol. XXVII, pp. 102-133.
- Pereyra, D. (2012) “*Razón y Fe*”, Recorridos y tradiciones de la sociología en la Universidad Católica Argentina (1959-1984), VII Jornadas de Sociología de la UNLP.
- Pizarro, N. (1979) “*Metodología sociológica y teoría lingüística*”, Madrid. Ed. Alberto Corazón.
- Neiburg, F. y Plotkin, M. (2004) “*Los economistas*”, El Instituto Torcuato Di Tella y las nuevas elites estatales en los años sesenta, en- Neiburg, F. y Plotkin, M. (Comp.) “*Intelectuales y expertos*”, La constitución del conocimiento social en Argentina, Buenos Aires, Paidós.
- Shils, E. (1981) “*Tradition*”, Boston, Faber and Faber.
- Zanca, J. (2006) “*Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad: 1955-1966*”, Buenos Aires, FCE.